

## un sindicalismo peculiar

**Y**A Fanon, con su tremenda lucidez, nos había descrito en "Los condenados de la Tierra" la anómala originalidad de la revolución africana: la debilidad de una burguesía nacional condicionada por el subdesarrollo, su pereza para asumir la dinámica empresa de la industrialización, su preferencia por el papel de intermediario en el circuito neocolonialista determinaron la peculiar configuración de la sociedad surgida de la independencia. Frenado el ritmo del proceso económico, la formación de un proletariado acusó lógicamente su misma lentitud. Tal hecho ha infundido al sindicalismo africano un perfil particular, unos rasgos específicos que singularizan la fisionomía de su situación y de sus luchas. No hay que descontar, sin embargo, a la hora del análisis, otros condicionamientos que también contribuyeron, en considerable medida, a modular la acción de las distintas centrales sindicales, como su dependencia, en algunos casos, de las organizaciones de la metrópoli, y en otros, sus roces e incluso enfrentamientos con ellas.

**A**FRICA ha entrado en la Historia, y sus jóvenes pueblos ya alcanzan un peso considerable en el orden mundial. Ello explica que el tema de la lucha sindical africana, de la ejecutoria en el pasado inmediato de las centrales obreras y de su papel en el presente y cara al porvenir, merezca una detenida atención. Pielles a este punto de vista, Jean Meynaud y Anisso Salah-Bey, profesores, respectivamente, de las universidades de Lausana y Argel, han realizado una investigación exhaustiva para fijar las etapas de la evolución del fenómeno sindical africano desde sus orígenes hasta 1965. El resultado de este estudio acaba de aparecer en catalán ("El sindicalismo africano", Editorial Técnica, Colección "Tercer Mundo").

**L**AS organizaciones sindicales africanas no han podido ajustarse nunca a los esquemas clásicos. Durante la época colonial, las autoridades de la metrópoli abrigaron un temor: que los sindicatos confundiesen las reivindicaciones económicas y las políticas, y se convirtieran en instrumentos de los diversos nacionalismos. Es decir, que la lucha de clases, de control relativamente fácil cuando se dispone del poder político, se transformara en lucha nacional por la independencia. En muchos casos, el temor se hallaba justificado. En otros, las propias centrales de la metrópoli, al mostrarse pasivas, por imperativos políticos interiores, ante el proceso de descolonización, retrazaron o dificultaron la incorporación a dicho proceso de amplias masas obreras. (Es lógico pensar que bajo el Gobierno de Guy Mollet, la central dominada por los socialistas, "F.O.", no haya podido animar a la rebelión a sus afiliados argelinos.) De todos modos, la idea nacionalista ha terminado siempre por sumar a su base social, en principio pequeño-burguesa, a todas las capas laborales; ningún factor organizativo o táctico puede evitar, a la larga, esta adhesión masiva. Sobre este supuesto, cabría imaginar que la implantación de la independencia represente para las organizaciones sindicales la posibilidad de replantear la lucha de clases acomodándola al esquema clásico. Pero el escaso grado de desarrollo económico fuerza a las organizaciones obreras a la colaboración con el nuevo estado. Esta situación de subdesarrollo se refleja expresivamente en la reducida envergadura del movimiento obrero a nivel continental: sólo lo integran de tres a tres millones y medio de miembros.

**U**NO de los condicionamientos que más ha contribuido a configurar el sindicalismo africano en determinadas regiones del continente lo ha constituido el hecho de la discriminación. Meynaud y Salah-Bey nos proporcionan un elocuente ejemplo. En los yacimientos de cobre de Rhodesia del Norte trabajaban, en 1957, 37.000 obreros africanos y seis mil europeos. Los africanos recibían en total 3.490.000 libras y los europeos 8.359.000. Ello explica que las luchas sociales de unos y otros adquiriesen rasgos muy distintos e incluso opuestos. La intervención exterior cooperó atímidamente, en alta medida, a conferir al sindicalismo africano su peculiar personalidad. Las metrópolis retrazaron todo lo que pudieron el progreso del fenómeno, o bien se esforzaron en controlarlo desde su nacimiento. Por otro lado, la atomización en el área metropolitana de las fuerzas sindicales en virtud de las controversias doctrinarias, también tuvo su reflejo en el continente negro. Todo este complejo de confluencias justifica la singularidad de la experiencia sindical africana, aguda y profundamente analizada por los dos profesores citados.

**E**N sus conclusiones, los autores de "El sindicalismo africano" insisten en subrayar los caracteres específicos de la acción obrera continental, marcando sus diferencias con respecto a los procesos registrados en el resto del "Tercer mundo", porque el fenómeno sindical ha sido tardío en África, y en consecuencia ha estado muy ligado a la reivindicación nacionalista.

Ya alcanzada la independencia, queda planteada una cuestión esencial: ¿deben colaborar los sindicatos con los Gobiernos nacionalistas? Si la respuesta es afirmativa, ¿hasta qué momento debe ser conservada la colaboración? A nuestro modo de ver, el problema depende en cada caso de la naturaleza del Estado y de la hegemonía que mantengan sobre él las fuerzas sindicales.

EDUARDO G. RICO

Ensayos científicos efectuados independientemente en Inglaterra y en Estados Unidos prueban que la incorporación de compuestos de Flúor al agua potable de las ciudades provoca una disminución de la caries dental.

# AHORA ! KOLYNOS le sirve el FLUOR en un DENTIFRICO que IMPIDE VERDADERAMENTE LA CARIAS



Este diente no ha sido tratado con FLUOR. La resistencia del esmalte es débil y se daña oclor fácilmente. Esto permite que la infeción se desarrolle y se prolongue al interior del diente.



Este diente ha sido cuidado con el NUEVO DENTIFRICO KOLYNOS FLUOR. Su esmalte se ha hecho así más resistente al ataque de los ácidos de la boca, lo cual impide la caries.

Los dentistas y los sabios reconocen, desde hace tiempo, que el fluoruro de sodio, una sustancia mineral natural, tiene el poder de atenuar considerablemente la caries dental. Desde 1945 numerosos municipios han incorporado este producto al agua de sus ciudades. El resultado ha sido una considerable disminución de las caries dentales en esas zonas donde el Flúor ha sido incorporado al agua.

**EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR AUMENTA LA RESISTENCIA DEL ESMALTE DE LOS DIENTES AL ATAQUE DE LOS ACIDOS.**

EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR actúa acrecentando la resistencia del esmalte de los dientes al ataque de los ácidos de la boca. Y esta resistencia a los ácidos aumenta cada vez que usted se cepilla los dientes con KOLYNOS CON FLUOR, reforzando así cada vez más la protección contra la caries. Cuide, pues, sus dientes con KOLYNOS CON FLUOR. Protege los dientes mucho mejor que cualquier otro dentífrico corriente.



Kolynos es una marca registrada